

DÓLARES DE MOSCÚ

416

José Agustín Goytisolo

Olvídense del oro que se fue a Moscú. Ahora llegan dólares de Moscú: ciudadanos rusos, y sociedades también, compran casas, hoteles y mansiones a precios multimillonarios. Parece ser que traen dólares en maletas o baúles. Se supone que el vendedor español declara ante notario haber recibido el importe -con toda seguridad más bajo que el real- en pesetas; no sé si se admiten escrituras de compraventa en moneda extranjera; los pagos al notario, a Hacienda y los derechos reales, los paga el ruso de turno, y la plusvalía corre a cargo del particular o de la empresa vendedora, en pesetas.

En fin, lo del cambio de moneda, papeleos y pagos, se resuelven siempre que haya dinero, y el dinero, al parecer, sobra, y en dólares. Las noticias llegan de la Costa del Sol, lo que no significa que los rusos deseen salir en las revistas del corazón, que se desviven por la Marbella del siempre notorio, cada día más, lenguaraz y pugilístico Alcalde de la localidad. Pueden estar comprando en cualquier otro sitio. Son los nuevos jeques, vaya.

Estos rusos, ahora ricos, no pueden ser ni antiguos disidentes, ni koljosianos, ni ex-militantes de base del extinto PCUS. Son miembros, sin duda, de la volatilizada nomenclatura de la ex-URSS, metidos a negociantes, narcotraficantes o lo que sea.